

Capítulo XII

Estero de Navarro



“Según recuerdan antiguos y memoriosos pobladores de la zona, el nombre Navarro corresponde a un minero de ese apellido que descubrió, a mediados del siglo XIX, un importante yacimiento cuprífero, conocido como “Mina Catalina”, actualmente inactivo”.

Por el estero de Navarro

En los *Hornitos* comienza una larga huella minera que se introduce a las entrañas del estero de Navarro¹ y el cajón de Navarro. Es cómoda para el caminante pero, por falta de mantenimiento, intransitable para un vehículo: está continuamente atravesada por profundas zanjas abiertas por el agua, la nieve, el barro, tramos que a veces requieren pasos delicados sobre material endurecido.

Como otros, el estero de Navarro es un *valle colgado* (ver capítulos II y III) agregándose en este caso un estrecho cañón rocoso. La senda se las ingenia para ganar altura manteniéndose primero en la ladera este del valle del Río Juncal y después, con rumbo este, en la margen norte del estero. El camino atraviesa rocas estriadas, habitual huella glaciar.

Superado el empinamiento, el valle pierde pendiente (fig. 12.1 arriba). En las riberas se forman vegas con abundantes flores, aunque el empinado y estrecho valle es un toque de atención para el acampante. La vista al fondo, este, es poco atractiva, dominada por alturas áridas y riscosas inmediatamente al sur del portezuelo de Los Gemelos.² Si el caminante ha partido sin estudiar el mapa dudará por donde van a aparecer Los Gemelos; ¿por la derecha o la izquierda? (fig. 12.1 abajo).³

Se supera un vado que puede llevar bastante agua y es posible de trasponer poco más arriba saltando piedras. En adelante se sigue la base de la ladera sur. Las riberas tienden a formar cómodos espacios para acampar y aparecen pircas precarias.

El nombre Navarro domina la toponimia de la región: el estero y el cajón del lado de Chile, la quebrada Argentina que baja al Río Cuevas, el portezuelo que por lo alto comunica los dos países, cerros, arroyos, incluso los mismos Gemelos son a veces denominados Navarro.

Quien era Navarro? Alfredo Magnani dice en su obra inédita sobre las Montañas Argentinas que “según recuerdan antiguos y memoriosos pobladores de la zona, (el nombre) corresponde a un minero de ese apellido que descubrió, a mediados del siglo XIX, un importante yacimiento cuprífero, conocido como “Mina Catalina”, actualmente inactivo”, ubicado al oeste de la quebrada Navarro, en cercanías del cerro Santa Elena.

1. Denominado Lagunillas en *Geología de la región del Aconcagua*, carta de formaciones geológicas.

2. Tempranamente son visibles las cumbres fronterizas de los cerros Humberto Barrera y Gustavo (fig. 12.1 abajo).

3. Si en el estero de Navarro la montaña que domina la visual son los Gemelos uno se pregunta como es posible que el valle, el portezuelo y el valle al otro lado, lleven ese nombre sólo por picos recónditos (ver capítulo siguiente). Sólo puede haber respuesta en el aspecto que hacía esos cerros —Navarro Argentino y Navarro Chileno— se tiene desde el alto valle del Río Juncal.

4. Magnani A., *Montañas Argentinas*, obra inédita, Tomo VII.



FIGURA 12.1 Arriba: como todo valle colgado, superado el escalón inicial, el estero Navarro recupera amabilidad.

Abajo: sobre el empinamiento del estero comienza a vislumbrarse el cordón fronterizo al sur de los Gemelos. Cerro Gustavo a la izquierda y estribaciones del cerro Río Blanco a la derecha.



Las Canchitas

Después de giros suaves la quebrada empieza a abrirse. A la derecha se insinúa otro valle, el cajón de Navarro, recorrido por un abundante arroyo que debe atravesarse. Allí se da con ruinas mineras. Por delante una senda atraviesa el acarreo de una montaña colorida, el cerro *El Yeso* 4.192 m.

Es un sitio único para el acampe. Al atardecer el valle invadido por la penumbra se ilumina con los últimos reflejos del ocaso en los hielos de los Gemelos.

En el par de cómodas horas de caminata que separan *Las Canchitas* de Los Hornitos el caminante habrá podido meditar sobre algunos de los secretos de la cara suroeste de los Gemelos que forman la divisoria de aguas entre las cuencas del Pacífico al Oeste y el Atlántico al Este. Dejando de lado los detalles, sin poder dar exacta magnitud, se intuye el tamaño monumental de esta ladera cóncava de 5 kilómetros de ancho y 2 de alto.⁵

El sector noroeste, a la izquierda del observador, es englaciado, el sur riescoso y tan empinado que impide que la nieve o el hielo se establezcan. Del lado Argentino es exactamente al revés. La complejidad de este paisaje, su belleza y contrastes parecen concentrarse en una simplificación colosal. Una enorme ladera ininterrumpida entre los portezuelos Navarro y de los Gemelos.

Detrás de la formidable barrera,⁶ la vertiente Argentina está tabicada perpendicularmente por pilares que fraccionan el terreno: arroyo de los Gemelos, quebradas Blanca, Gemelos y Navarro.

Esa característica ha tenido consecuencias en la toponimia: en la vertiente suroeste la geografía se une en un megalítico paredón de hielo y roca que lleva a un sólo sitio: la cumbre principal de Los Gemelos. Desde aquí son casi invisibles las elevaciones, agujas, alturas que han generado multitud de nombres —y de dudas— del lado Argentino. Ningún sentido tienen las *Agujas Vírgenes*, *3 Gemelos*, o los *Gemelo Este y Oeste*.

5. La cara Sur del Aconcagua tiene 4 km de ancho y un despegue de unos 2600/2700 metros sobre la cabecera de la quebrada Horcones.

6. Hay que anotar una particularidad en las rocas. Normalmente el cordón fronterizo está compuesto por rocas ígneas. Pero en el tramo entre el portezuelo Navarro y el collado que separa el Presenteseracae del cuerpo principal de los Gemelos hay antiguas rocas sedimentarias compuestas de las formaciones habituales del lado argentino: el yeso de la Formación Auquilco, los rojos y verdes de la Formación Tordillo, las rocas fosilíferas del Grupo Mendoza. Esa situación está motivada en que dos grandes fallas —con dirección norte-sur— atraviesan la región: si bien la occidental es invisible para el ojo no entrenado, la oriental, "Falla Navarro", surca la base de la pared de los Gemelos en dirección al cerro El Yeso con llamativos cambios de color en las rocas. Cuando sigue hacia el sur esa falla es muy evidente en los tramos medios y superiores del estero Monos de Agua.

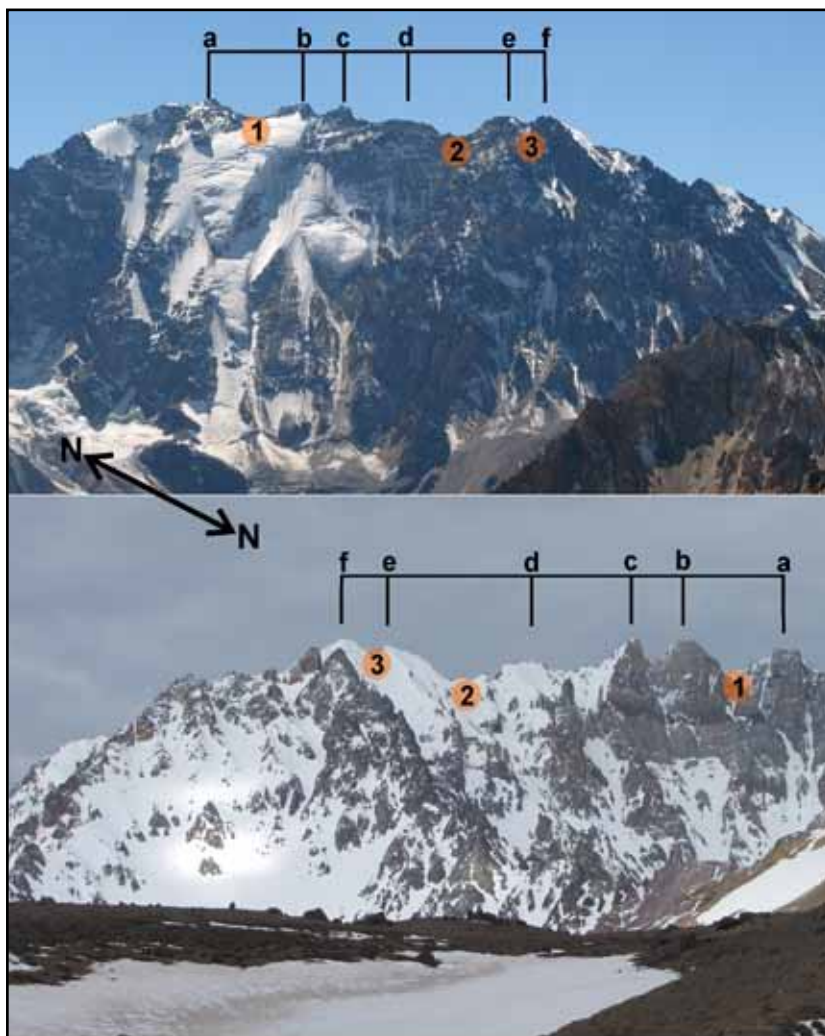


FIGURA 12.2
LOS GEMELOS VISTAS SUROESTE Y NORESTE
Foto superior Alvaro Vivanco

REFERENCIAS

- | | |
|----------------------------|-----------------------------------|
| a: Cumbre Principal 5.241m | 1: Po. Principal |
| b: Torre Virgen Oeste | 2: Po. Gemelo Oeste - 3er. Gemelo |
| c: Torre Virgen Este | 3: Po. Gemelo Oeste - Gemelo Este |
| d: Tercer Gemelo | |
| e: Gemelo Oeste 5.122m | |
| f: Gemelo Este 5.117m | |



FIGURA 12.3 Arriba: vista norte-sur del sitio donde el estero Navarro gira hacia el norte. De izquierda a derecha los cerros Gustavo, Río Blanco, León Blanco y El Yeso. Obsérvense en primer plano las colinas alineadas, y atrás los frentes de glaciares de escombros que pueblan el vallecito N/D El Yeso.
Abajo: entrada al cajón de Navarro y cerro Punta de Cuchillo tapizada por acumulaciones de material suelto.
En la página siguiente: cara suroeste de los Gemelos y pico Presenteseracae desde el cajón de Navarro



El cajón de Navarro

En las cartas y croquis argentinos la palabra quebrada se usa en todo tipo de valles. La terminología Chilena es en este sentido más nutrida, las palabras quebrada, estero y cajón anticipan características del paisaje. Puede que solo los términos tradicionales o regionales permitan —en un uso “no oficial”— enriquecer las descripciones y relatos sin caer en tecnicismos.

En las Canchitas desemboca el *cajón de Navarro* que muestra, apilados como escalones, los frentes de enormes *glaciares de escombros de valle*. La parte superior de los espacios del cajón de Navarro está saturada de material suelto movilizado por fenómenos criogénicos. Por encima se elevan riscos dispuestos en filas perforados de tanto en tanto por estrechos pasos. Toda la comarca está manchada por rocas de colores llamativos.

Sobre la margen oeste del cajón hay una huella que sube en zigzag hasta un yacimiento próximo. Otras buscan la cabecera del valle, tomando gran altitud. Al fondo del cajón emergen imponentes pirámides de roca, los *cerros Punta de Cuchillo y Mono Negro*. Detrás, las montañas que marginan por el oeste el ventisquero Río Plomo, los cerros Río Blanco, León Blanco y León Negro (fig 9.7).

Se continúe por la huella minera o por el curso del arroyo, el ascenso por el cajón de Navarro es más cómodo de lo que aparenta. Cientos de metros arriba se aborda un amable llano donde el valle se divide.



Las tres ramas del cajón de Navarro

La rama sur, recorrida por una persistente senda minera, está separado del río Juncal por un cordón que contiene los *cerros Arriero Chico* 4.224 m y *El Vigía* 4.205 m, ambos ascendidos en la década del noventa.⁷ Culmina en una cima que linda por el sur con la cabecera de la quebrada La Risquería, tributaria del estero Monos de Agua.

Esa montaña, mencionada por algún tiempo en el Proyecto Nomenclatura como “*Visible desde la Yesera*”, alcanza los 4.548 m. Fue ascendida el 19 de Octubre del 2008 por los escaladores del Club Alemán Andino Ulli Sandner, Pedro Pablo Sermini, Gonzalo Cánovas, Alvaro Vivanco y Carlos Fouilloux que le dieron su nombre, *cerro Parque Andino* (fig. 12.4).⁸

La rama sursureste del cajón está separada de la anterior por el filo que contiene los notables cerros Mono Negro y Punta de Cuchillo. El primero (que por el momento carecería de ascensos) tiene 4.826 m e integra la extraña toponimia local de animales exóticos.

El cerro Punta de Cuchillo (fig. 12.3 abajo), de 4.349 m se yergue en un contrafuerte desprendido del Mono Negro y fue ascendido en Mayo del 2009 utilizando la vertiente oeste por una cordada del Club Andino Universitario de Chile integrada por Sven Gleisner, Elías Lira y Tomás Torre.⁹

Las pendientes de la rama Sursureste del cajón de Navarro llevan hasta los pies de las laderas occidentales de los fronterizos Cerros León Blanco y León Negro.

La rama este del cajón —separada del estero de Navarro por el filo del cerro El Yeso— está contenida entre dos contrafuertes desprendidos del cordón fronterizo. El norte tiene una notable discontinuidad en el portezuelo *N/D El Yeso*. En las proximidades se vuelcan varias canaletas de material suelto que permitirían acceder —cómodamente si están nevadas— al filo fronterizo inmediatamente al norte de la cumbre del cerro Río Blanco.¹⁰ Las de la derecha, al sur, probablemente se dirigen al filo cumbre del mismo cerro, aunque en lo alto el trayecto tiene aspecto laberíntico. Debe el andinista buscar hacia el sur donde la zona somital está apoyada en un impresionante risco coronado por cornisas de nieve (fig. 12.4 abajo).

7. Evelio Echevarría ascendió esas cumbres por segunda vez el 10 de Diciembre de 1998.

8. Los escaladores accedieron en primavera para sortear con menor dificultad acarreos y riscos aunque debieron entenderse con el torreón cumbre que demandó una delicada escalada en roca descompuesta de IV grado. Vivanco A., *Relato Primer Ascenso cerro Parque Andino*, página web DAV.

9. Vivanco A., *Andes Handbook. El anuario 1988 de la Federación de Andinismo de Chile* señala el ascenso a un cerro que situado en el cajón de Navarro denominado “*Mono Rojo*” de 4.400 m, realizado en 1985 por Sergio Sandoval, Patricio Cancino y Rodrigo Arancibia. publicación citada, pág. 89.

10. Al otro lado de esos ricos se encuentra el grupo de circos del fondo del valle del Río Blanco, específicamente los que hemos llamado *Circo N/D Escondido*, *N/D del Salto* y *El Martillo* (ver capítulo VIII).



FIGURA 12.4 Arriba: rama sur del cajón de Navarro y cerro Parque Andino 4.584 m
Abajo: desde el portezuelo *N/D El Yeso* 4.041 m se observa la rama este del cajón con
sus glaciares de escombros. Atrás la rama Sursureste, al fondo Mono Negro.



Las Lagunillas

Valle arriba de las Canchitas la caminata sigue por una incómoda huella que atraviesa las laderas del cerro El Yeso. En la margen norte del estero,¹¹ donde se recuesta el arroyo, también aparecen sendas.

Sobre las Canchitas, el centro del estero de Navarro, en el espacio que ha dejado la erosión glacial se aloja el escalonado *glaciar de escombros Los 3 Gemelos*,¹² en el espacio que ha dejado el antiguo glaciar. Está confinado por dos largas y afiladas colinas laterales de material suelto y se derrama en espátula. En la lengua terminal se inserta una antigua construcción: tres grandes habitaciones con ventanas y puertas hacia el oeste.

La huella de la mina se mantiene en las laderas del cerro El Yeso por encima del glaciar de escombros. A la distancia, sobre una serie de colinas oscuras, se observan viejas y estrechas sendas en zig zag.

Si se pretende seguir hacia el portezuelo Navarro, habrá que trasponer el habitual abombamiento del glaciar de escombros, descendiendo la otra margen hacia el arroyo.

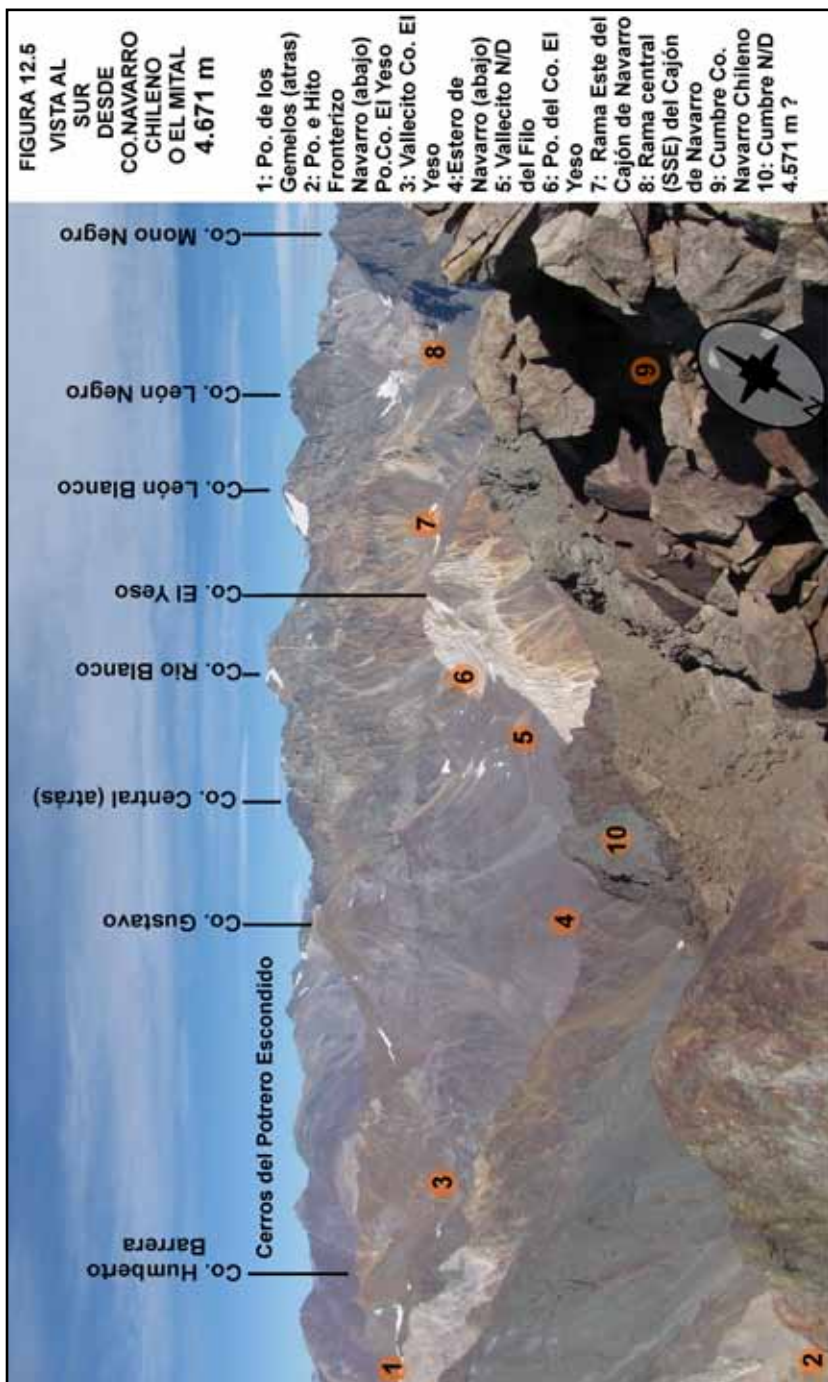
La quebrada principal, al cabo de una curva pronunciada hacia el norte, se dirige al portezuelo Navarro. En el centro, contenidas por contrafuertes rocosos se elevan las pendientes que, glaciar por medio, van a empinarse hacia la cara Suroeste. Enseguida otro espacio — *vallecito N/D del Portezuelo*— asciende entre enormes cantidades de material suelto —y probablemente hielo cubierto— hasta el portezuelo de Los Gemelos. A continuación se forma el árido espacio del *vallecito N/D del Filo* entre los contrafuertes desprendidos de los cerros Humberto Barrera y Gustavo. Por último, limitado por un contrafuerte del cordón fronterizo del cerro Gustavo y el mismo cerro El Yeso, otra cavidad contiene una empinada pendiente cubierta de material suelto movilizado por el frío que lleva al *portezuelo, N/D del cerro El Yeso* 4.041 m, vinculado con la rama este del cajón de Navarro, dando al cerro El Yeso una posición aislada respecto del resto de las montañas.¹³

Donde naturalmente el estero de Navarro continúa hacia el portezuelo Navarro los arroyos del mismo estero se unen a los provenientes de la cara suroeste de Los Gemelos, más caudalosos. Los sitios de descanso abundan, el pie de un notorio espolón de roca, *Confluencia*, sobre los 3.300 m es ideal para acampar, llano, con vegetación, agua abundante, reparo.

11. En esa cara hay alineaciones en la ladera, cambios en la pendiente general; 200 o 300 metros por encima del actual fondo del valle se observa una notoria. Probablemente correspondan a acumulaciones laterales de material suelto liberado por el antiguo glaciar.

12. Nombre según <http://parqueandinojuncal.wordpress.com/about/geologia-de-juncal/cajon-del-estero-navarro/>

13. En el pasado tal vez el cerro El Yeso pudo verse como un “nunatak” una “saliente rocosa en forma de pico, rodeado de hielo, nieve o un glaciar de montaña”. IGN, *Manual de Signos Cartográficos*.



Hacia el portezuelo de los Gemelos

El espacio que lleva al portezuelo de los Gemelos se conecta por lo bajo con el pie del glaciar suroeste y presenta un aspecto caótico. Sin embargo, desde lo alto, parece existir un orden impuesto por fillos de material suelto que delimitan campos longitudinales de escombros (fig. 12.6 arriba). En la parte inferior del sector noroeste se abren camino los arroyos, es más “fluvial”. En el centro y el sur dominan los glaciares de escombros perforados por depresiones, algunas con lagunas.

Seguendo las huellas de vehículo por la margen sur del estero de Navarro se puede tomar altura aprovechando un filo de material suelto hasta dejar atrás y al costado la desembocadura del vallecito N/D del Filo. En adelante todo serán interminables pedreros o campos de nieve, en el caso más desgraciado con penitentes.

La subida por la margen de enfrente, es decir directamente encima de la confluencia, tampoco es sencilla: las sendas se pierden rápido entre las cavidades de los arroyos y el caminante debe atravesar colinas formadas por los movimientos glaciares y periglaciares.

Hay un resalte al cabo del cual el vallecito N/D del Portezuelo cambia de dirección acompañando las estribaciones de la misma cara suroeste de Los Gemelos. Ese incómodo escalón está caracterizado por los frentes

de glaciares de escombros activos y glaciares cubiertos, por lo que se intentará pasar hacia los lados (fig. 12.6 abajo).

La llegada al portezuelo se alarga, apareciendo al final campos de rocas angulosas que, desprendidas por crioclastismo, dan la idea del grado de erosión que sufren estas montañas.

Ya en el paso el andinista se asoma a una de las cabeceras del gran valle del Río Blanco. En el horizonte lejano podrá observar la cordillera Frontal, e incluso, si sabe buscar, la cumbre del Nevado del Plata vinculado visualmente con la ciudad de Mendoza.

Desde los portezuelos se tiene la sensación de abismo, parece que hacia adelante no hay paso. Aquí, si no se yerra groseramente no es esperable encontrar hielo, grietas ni resaltes ríscosos. En algunas horas se puede retomar contacto con el agua y la vegetación del amable valle del Arroyo de los Gemelos.

La bajada por terreno desconocido suele plantear problemas. Juzgar desde las alturas puede llevar a errores. Debería tomarse nota de lo que a la distancia parecen “pequeños” accidentes porque —a veces en minutos— operará una “metamorfosis”. Los vacíos y el horizonte se irán empequeñeciendo mientras que el paisaje tenderá a crecer. Ciertos detalles cobrarán tamaño y achicarán espacios, influyendo en el cuesta abajo. A veces, si no se ha sido previsor, esos “detalles” terminarán dominando la caminata, obligando a rodeos o incluso a volver a subir si se trata de ríscos.



FIGURA 12.6 Arriba: vista al oeste desde proximidades del portezuelo de los Gemelos. Se observa la zona de *las Lagunillas*. El valle se encuentra saturado de material suelto, glaciares de escombro, morenas y más arriba hielo cubierto. El *crioclastismo* es un proceso de destrucción de las rocas causada por la infiltración de humedad en las fisuras y posterior congelamiento. El hielo ejerce un efecto de cuña, la llamada *presión criostática*. El producto del crioclastismo está a la vista en todos estos valles, el *crioregolito* o *criosedimento*, fragmentos como cortados con un cuchillo típicos de los acarreos. Trombotto D. T. A. y Ahumada A. L., *Los Fenómenos Periglaciares*, pág. 33, 34.

Abajo: portezuelo de los Gemelos desde el oeste. El aspecto de la otra vertiente se observa en la fig. 10.6.





FIGURA 12.7 Vistas del horizonte sur en diferentes momentos de la subida al portezuelo Navarro. Arriba, estribaciones de la cara SO de los Gemelos, portezuelo de los Gemelos, cerros Humberto Barrera, Gustavo, y estribaciones del Río Blanco.

Abajo: ya en lo alto, ocultas las inmediaciones del portezuelo de los Gemelos, se observan de izquierda a derecha cerros Río Blanco, León Blanco, (debajo El Yeso), León Negro, Mono Negro y Nevado Juncal.



Hacia el portezuelo Navarro. Glaciar Navarro

Dejando atrás la confluencia el estero de Navarro gira hacia el norte, un paisaje ondulado entre suaves colinas vegetadas y arroyitos. Directamente por encima el salvajismo de la cara suroeste de Los Gemelos (fig. 12.8).

Al noroeste se observan la *cumbre N/D 4.571 m* y los contrafuertes del *cerro Navarro Chileno*, margen natural del valle que termina en el portezuelo. Al pie del cerro, en la unión con el *Puntón Amarillo* se abre una amplia concavidad.

El estero de Navarro se repleta con las formas abombadas de los glaciares de escombros. Tienden a recostarse sobre la margen oeste del valle dejando un sitio plano y cómodo para caminar del lado derecho, donde corren los arroyos. Pero más arriba, utilizando el escombros desprendido de las laderas de la misma cara suroeste, atraviesan el valle a todo lo ancho.

La pendiente del glaciar Navarro es suave pero surcada por grietas transversales. Parece relativamente segura respecto de desprendimientos de roca. El intento de ascender el cerro N/D 4.571 m desde aquí es un verdadero desafío: las oscuras rocas pertenecientes a la formación volcánica Juncal se empujan en una cara demasiado sombría.

El Navarro es un portezuelo pudoroso que se esconde cuidadosamente entre los riscos. El glaciar parece confinado y no se llega a comprender como será posible encaramarse. El problema visual lo ocasiona un pequeño filo, una de las últimas estribaciones de la cara suroeste, que genera el rincón por donde se llega al paso.

Recién cuando se están atravesando las últimas grietas y la pendiente empieza a aumentar se deja ver una señal, el hito fronterizo, una pesada torre de hierro con un cartel rectangular que tiene inscripto a cada lado el nombre de los países (fig. 12.9). El último tramo es empinado y los metros finales, dependiendo de las condiciones de la nieve, pueden ser algo difíciles. El acarreo desaparece y se debe hacer pie entre riscos sucios y congelados. En todo caso uno duda de la versión según la cual la mina San José, pasaba el mineral directamente hacia Chile (ver capítulo siguiente). ¿Como es posible que por ese sitio descendieran animales cargados?

El hito ha sido instalado en el estrecho portezuelo, un milagro entre tantos riscos. Hacia Argentina la vista se extiende a la quebrada Navarro, que en horas lleva hasta la carretera que une Las Cuevas y Puente del Inca. No habrá sorpresas en esa bajada, paulatina y cómoda, sobre todo si se mantiene del lado derecho.

FIGURA 12.8

VISTA DEL
PORTEZUELO
NAVARRO
Y LA RAMA
NORTE DEL
ESTERO
DE NAVARRO
(Desde laderas del
Puntón Amarillo)

- 1: Po. Navarro 4.140 m, oculto (atras Quebrada Navarro en Argentina)
- 2: Glaciar Navarro
- 3: Glaciares de Escombros
- 4: Laderas de la cima oeste del Co.
- 5: Presenteseracae
- 6: Rocas sedimentarias
- 7: Rocas igneas
- 8: Estero de Navarro
- 8: A Las Canchitas





FIGURA 12.9 Arriba, la cabecera del glaciar Navarro con el portezuelo al fondo.

Abajo: un hito fronterizo es una señal que indica el lugar donde pasa la frontera que han fijado los países. Hay gran cantidad a lo largo de la cordillera y en la Puna algunos se ubican a grandes altitudes. Aquí el *hito fronterizo Navarro* con el Nevado Juncal atrás. La foto corresponde a la travesía alrededor de los Gemelos que se hizo bajo la consigna de atravesar los pasos altos de día y bajar a dormir a los valles acarreado así mínimo equipo y abrigo.



La cumbre principal de los Gemelos. Primeros ascensos

Dentro de la particular historia de Los Gemelos se inscribe el hecho de que la cumbre principal recién habría sido alcanzada a fines del siglo XX, aunque Alfredo de Rosas afirma que cuando en la década de 1960 él y Antonio Sarrode intentaron la cima desde la quebrada Blanca en el lado Argentino “suponían que el cerro ya tenía un ascenso anterior desde Chile” (ver capítulo III).

Como fuera, en el verano de 1981 alcanzaron la cima por la cara suroeste Dagoberto Delgado, Germán Maccio y Gino Casassa.¹⁴

Gino Casassa es uno de los glaciólogos más reconocidos de Chile. Germán Maccio era un adolescente de nacionalidad Uruguaya que durante los últimos meses de 1980 y los primeros de 1981 realizó solo o con sus compañeros un notable conjunto de escaladas de dificultad. El 4 de Marzo de 1981 falleció a los 17 años cuando se precipitó mientras ascendía con Dagoberto Delgado la pared sur del cerro Arenas.¹⁵ Dagoberto Delgado fue un montañista Chileno de larga trayectoria que integró la expedición Chilena del DAV-Universidad Católica que en 1992 coronó el Everest por la vía Británica.¹⁶ Falleció en agosto de 1997 cuando mientras intentaba escalar el Mont Blanc en una sola jornada lo tomó una tormenta veraniega.

14. *Con seguridad se registra otra escalada de la cara suroeste de los Gemelos del joven andinista Chileno Mario España Cisternas del Andes Ski pero no es posible confirmar si ese ascenso fue el segundo, ni el nombre del acompañante de España Cisternas o siquiera la fecha; porque el escalador olvidó anotarlos en el comprobante de cumbre, su libreta de estudios secundarios del colegio Makay de Viña del Mar. Sin embargo debe ser de 1987 o posterior porque la libreta era del curso de aquel año. Tardíamente, en Enero de 1995, pude acceder a la cumbre principal de los Gemelos acompañado por Andrés Amione (Ver Capítulo XIV) ubicando el comprobante de cumbre de Mario España Cisternas aquí citado. Ref: Libreta de la cumbre principal de los Gemelos; relatos del autor; comunicaciones personales Alvaro Vivanco y Antonio de Rosas.*

15. *Cada año la Federación de Andinismo de Chile (FEACH) premia al joven montañista Chileno más relevante con un premio que se denomina Germán Maccio Bertolotto.*

16. *Ese año dos expediciones de Chile intentaban al mismo momento coronar la montaña más alta del mundo. Los grupos se acercaron a la cima por rutas diferentes y casi al mismo tiempo se empeñaron en el último tramo. La extraña puja de los últimos momentos y una antigua rivalidad generó una particular recepción que el compañero de Delgado, Cristian García Huidobro, dio su compatriota Mauricio Purto.*



FIGURA 12.10 Arriba Dagoberto Delgado. Foto gentileza DAV Chile.
Abajo: cara Suroeste de los Gemelos vista desde el cerro Gustavo.
Foto Martín Suso.



Gemelos Cumbre
Principal

FIGURA 12.11 CARA SUROESTE DE LOS GEMELOS

REFERENCIAS

- 1: Serac Inferior
- 2: Serac medio
- 3: Filo rocoso
- 4: Serac Superior
- 5: Morro
- 6: Acarreos congelados

a/b: Posibles
sitios para
acampe
o vivac

Sobre foto de Alvaro
Vivanco y relato de
David Valdes, Chile.



Cara suroeste de los Gemelos

El tercio izquierdo de la cara está caracterizado por risqueríos que rodean un glaciar triangular con una gran pendiente de roca clara, yeso, que forma la cumbre del *Presenteseracae*. Al pie hay una de las pocas “intimidaciones” de la cara suroeste que desemboca arriba de la confluencia en el alto estero de Navarro, parece invitar a la escalada, pero habrá de tenerse en cuenta la caída de piedras.

El tercio central de la cara suroeste es el más atractivo y ha servido a los escaladores Chilenos para acceder a la cumbre de los Gemelos. Está caracterizada por varios neveros empinados y tres glaciares de forma triangular y frente abrupto, aspecto típico de glaciares en retroceso y pendiente fuerte.

Según el relato del escalador chileno David Valdes, luego de establecer un campamento en el *glaciar Suroeste de los Gemelos* se realiza el intento a la cumbre, continuando la escalada por anchos corredores nevados que superan riscos a los costados. Como es lógico la vía de ascenso se mantiene siempre del lado izquierdo de lo seracs medio y superior, sobre las pendientes nevadas, que no superan los 45/50 grados, sin montarse sobre el hielo. Al final se recomienda resistir la tentación de seguir hacia el filo y dirigir la escalada siempre a la izquierda, directamente a la cumbre principal. Si la ruta se encara correctamente está bastante libre de riesgos objetivos, aunque la bajada debe exigir mucha atención porque en esta pendiente lo que se deslice tendrá un destino inexorable.

Cientos de metros al norte de la ruta descrita habría un par de “directísimas” accesibles desde la cavidad glaciar a la izquierda del serac inferior, abajo expuestas a la caída de rocas.

El tercio sur de la cara suroeste de los Gemelos, el derecho, es una sucesión de riscos acanalados por la erosión de las avalanchas: un caos de torres rocosas, tan descompuestas como difíciles para la orientación.

Sólo se aguarda la imaginación de los andinistas, que deberán cuidarse más de riesgos objetivos y dificultad para asegurar que de problemas técnicos. Como en la mayoría de las montañas “técnicas” de la región, las escaladas son más fáciles en primavera tardía, idealmente el mes de Noviembre, cuando han descargado las acumulaciones peligrosas, los penitentes son infantiles, los resaltes están rectificadas y las grietas tapadas, tan fáciles para atravesar como para caerse dentro.



FIGURA 12.12 El comienzo (arriba) y el final (abajo) de la escalada de la cara suroeste de los Gemelos. El glaciar de la foto inferior, *serac superior*, como el de las caras sur del Pico Bonito y el cerro Río Blanco, es una forma residual y rudimentaria que podría pertenecer a lo que se ha denominado como *glaciares de pared*. Quien encara la escalada de una ruta debería estar en condiciones de reconocer el aspecto de hielos “peligrosos” como el del lateral derecho del glaciar



